

El Independiente

SEMANARIO BLOQUISTA

AÑO III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 85



Para darle satisfacción al hoy cronista de Gijón, debiéramos enviarle nuestro saludo en algo que no fuese este papel moderno, impreso con los vulgares caracteres de la tipografía moderna, impregnado de tinta mal oliente.

Revolveríamos en algún museo de antigüedades, y de él sacaríamos algún valioso papyrus, una preciada tablilla de bambú, una de las telas en que el gran Tsai-Lun legó a la posteridad sus famosos inventos.

Y los pondríamos al lado de las tabletas romanas, de los ladrillos asirios, de los riquísimos palimpsestos, de los pergaminos en que se escribieron los viejos códices.

Entre todos ellos escogeríamos lo más preciado por su valor paleográfico, y á un artista que por su mérito fuese capaz de resucitar las grandezas del pasado, le rogaríamos que, pintando en el mosaico el antiguo geroglífico, labrando con su estilo la cera de la tableta, ó cubriendo el pergamino con la elegante escritura de al-balae, brotada de la pluma de ave, enviase al ilustre gijonés, que hoy honra este semanario, nuestra sincera y entusiasta felicitación.

Sólo así, por el placer científico de examinar el viejo documento, admitiría Julio Somoza nuestras felicitaciones; porque cree Somoza que no le hace acreedor á la admiración de sus conciudadanos esa obra grandiosa, gigantesca, que viene realizando en el silencio de su callada modestia y de nuestra muda admiración.

Su amor al estudio, hácele considerar éste como una cosa tan necesaria para la vida como nutrirse y respirar; y en esta creencia, no concede Somoza gran importancia á los frutos de su laboriosidad, y rehuye el modesto homenaje de la sinceridad de los que á él se acercan á saludar al sabio y al virtuoso.

El Ayuntamiento de Gijón ha reparado con él una injusticia que por omisión venía cometiendo; y la villa se ha honrado nombrando su cronista al hombre que mejor ha profundizado en las tenebrosidades pretéritas, desechando fábulas grotescas y caprichosas invenciones en que se fundaba una absurda tradición.

Y se ha honrado honrando al hombre que destruyó prejuicios, quimeras y calumnias, haciendo aparecer ante nosotros en toda su grandeza, al gran patricio asturiano, al insigne Jovellanos, á quien tal vez amemos y reverenciemos más hoy que en Somoza aprendimos todas sus amarguras.

Por espíritu de equidad, por amor á la justicia, sacó Somoza limpia y esplendente la memoria de Jovellanos de las lagunas en que la había precipitado la Historia, algunas veces calumniosa.

Ese mismo espíritu y ese mismo amor resplandecen de nuevo en su último libro, y le valen la admiración y el aplauso de los más, la condenación de unos pocos.

Porque aparece terriblemente demoledor este buen señor de pisar suave, de mirada escrutadora, seco y endurecido como un antiguo pergamino, que, envuelto en su gabancito gris, va en busca de una moneda ó á descifrar una inscripción.

Le saludáis y contesta amable á cualquiera de vuestras preguntas; para todas hay contestación en el archivo de su memoria.

Pero cuidado cómo le habléis; si le habláis muy alto, se incomoda, y si le habláis bajo, no os oye.

De propio intento—la falta de espacio fué solo un pretexto inocente—dejamos para hoy tratar de esta cuestión de los republicanos gijoneses ante la alianza liberal.

Cuestión ésta que á unos aparece árdua, erizada de espinosas dificultades, llena de obstáculos casi insuperables, y que á nosotros se nos antoja facilísima, llana, de una claridad perfectamente meridiana.

Y ya que hemos dejado pasar el tiempo suficiente para que se calme la excitación de los más exaltados, vamos á atrevernos á sentar nuestra conclusión, aún con el temor de que los intransigentes protesten de ella y que por ella vuelvan á excitarse de nuevo las pasiones ya en un período de calma y de reposo.

Los republicanos gijoneses han entrado á formar en el ejército liberal que unos llaman unión, otros alianza, otros bloque de las izquierdas.

No puede hacerse así la afirmación gratuitamente, de modo caprichoso; á las sentencias y definiciones dogmáticas del Sanhedrín republicano tenemos que oponer nuestros razonamientos, y allá van estos dirigidos á la masa republicana, al pueblo republicano, democrático y liberal, cuya tendencia, á nuestro juicio, se desorientó, y cuyas opiniones se tergiversaron en la última reunión.

No es el bloque de las izquierdas lo que se ha querido que fuese en la última Asamblea celebrada por los republicanos gijoneses; antes, mucho antes, había quedado ya definido lo que es la alianza liberal y cual es su verdadero significado.

Los más prestigiosos elementos del republicanismo español se dirigieron al pueblo dándole una explicación clara, terminante, sin que en ella quedase lugar á dudas y ambigüedades; la pluma ilustre del gran Pérez Galdós, el verbo elocuente de Melquiades Alvarez y Menéndez Pallarés, la autoridad y prestigio indiscutibles del venerable Fernando González, fueron elementos que contribuyeron á dejar fijada esta nueva orientación al pueblo republicano.

Y los republicanos de Vigo, Granada, Santander, Pamplona, Castellón, Valencia, Palma de Mallorca, Murcia, Avila, Huelva, Albacete, Badajoz, Cáceres, Sevilla, Segovia, Almería, y otras provincias se adhieron entusiastamente á este movimiento redentor, sin entrar en distinciones ni sutilezas, convencidos de que antes que nada es preciso dar la batalla al enemigo común, combatir al clericalismo triunfante, contrarrestar el empuje de la teocracia, reivindicando los derechos conquistados por el pueblo liberal.

Con esta necesidad declaráronse conformes los republicanos gijoneses; no podía suceder de otra manera, y premeditadamente hemos empleado en las anteriores frases, las mismas palabras que en las conclusiones de la última

Asamblea aparecen: clericalismo, teocracia.

¡Qué buena ocasión para repetir: "he ahí el enemigo" si de Gambetta acá no hubiésemos gastado la frase inútilmente en largos años de fiebre de romanticismo y delirios revolucionarios!

Y he aquí que los republicanos gijoneses, ansiosos de luchar y pelear con sus encarnizados enemigos, deseosos de llevar la contienda al terreno en que debe ser planteada, aparecen por obra y gracia de una pícaro conclusión, convertidos en personajes de Pío Baroja, y resucitan ahora á los últimos románticos, en estos tiempos en que el romanticismo ha huído de la política y en que se ha emprendido la obra loabilísima de derribar las torres de marfil.

Están conformes los republicanos gijoneses con la necesidad de combatir la política clerical; prometen su apoyo y todas sus fuerzas para la obra de aniquilarla, prestan sus ánimos y sus energías para hacer revivir á la Libertad y á la Democracia, pero con todo su bagaje de entusiasmo y buenos deseos, vense detenidos por la barrera de argucias que levanta una equivocada definición, y una conclusión caprichosamente redactada é inconscientemente votada, es el triple cerrojo que los condena á encierro en la torre de marfil de su Centro Instructivo.

Y con la peregrina afirmación de que no van contra el bloque—¿dónde estabas en la mañana del domingo, glorioso é inmortal Perogrullo?—se disfrazó lo que era el vivísimo deseo, el ferviente anhelo de los republicanos gijoneses.

¿Cómo los partidos republicanos gijoneses que existen porque vivieron en continua lucha, en constante pelea, combatiendo abiertamente contra el clericalismo y contra todo lo que significase reacción, iban á volverse ahora contra los que de la lucha contra el clericalismo han hecho la esencia de su programa, el lema principal de su bandera de combate?

No pensábamos en eso, porque suponíamos que había terminado la aberración de los republicanos que aplaudieron aquella alianza nefanda que se llamó Solidaridad Catalana; aquel monstruoso engendro que hizo presenciar al pueblo asombrado el estrecho abrazo de Salmerón y el Duque de Solferino, de Cambó y el hijo del integérrimo Pi Margall.

Republicanos hubo que preconizaron la Solidaridad como salvación de España, como un paso gigantesco hacia la revolución; y aquel conglomerado sirvió, sí, dió algunos resultados; pero fueron estos funestísimos para la causa de la Libertad y para la causa republicana.

Hizo resucitar el carlismo muerto en Cataluña; fomentó tendencias criminales por antipatrióticas; expulsó de España á Lerroux, privó de su representación á 30.000 republicanos barceloneses, y dejó roto, deshecho, dividido, aquel partido de la Unión, que el pueblo republicano había entregado con todas sus esperanzas en manos de D. Nicolás Salmerón.

Y esa alianza con carlistas, integristas y catalanistas, los mismos reaccionarios con distintos nombres, la aplaudieron y la ensalzaron los mismos republicanos que hoy con peregrinas invenciones pretenden demostrarnos que la masa republicana no quiere ir al combate contra la reacción al lado de demócratas y liberales monárquicos.

Porque, se dijo, no vamos contra el bloque, pero quedamos fuera del bloque.

Una semana hace que meditamos sobre el significado de estas palabras «fuera del bloque» y aún no hemos conseguido descifrarlo.

Porque nosotros que hemos oído y escuchado á los más exactos definidores del bloque, nunca pudimos sospechar que de sus palabras pudiera deducirse que era la alianza liberal un coto cerrado, por cuyas puertas solo pudiera entrarse abatiendo y humillando las banderas, sometiéndose á un vergonzoso registro, exponiéndose al decomiso de las ideas radicales que llevasen en su bagaje intelectual.

Nunca oímos hablar de jefaturas absolutas, de confusión de partidos, de sumisiones ni abdicaciones, y jamás pudimos pensar en que las predicaciones de la alianza liberal significasen el acatamiento incondicional á la jefatura del Sr. Moret, la confusión de los partidos republicanos con los monárquicos, la abdicación y la sumisión de los que pasaron la vida luchando, estérilmente por desgracia, por consagrar en una gloriosa instauración los anhelos del alma enamorada del ideal.

No pudimos deducir de las palabras de los predicadores de la Libertad, un concepto de quietismo y estatismo que pudiera justificar la distinción entre los que se encuentran dentro y fuera del bloque.

¿Fuera del bloque?

Admitiríamos nosotros que se hubiese hecho votar á la masa republicana una conclusión en contra del bloque; no nos hubiera causado más extrañeza que la que nos produjo la formación de la Solidaridad.

Pero ¿fuera del bloque?

No han entendido ó no han querido entender quienes así dijeron lo que significa la alianza liberal.

Es ésta un movimiento de avance de la opinión liberal que va á la conquista de lo que hemos perdido y de lo que hemos dejado de ganar en años de apatía, de atraso y de incultura, causados por una dominación de que todos abominamos; es la opinión liberal que marcha á la reivindicación de derechos perdidos mientras en líricos arrebatos cantábamos al Derecho, al Progreso y a la Libertad; es el esfuerzo con que el país liberal trata de romper las trabas y ligaduras que le oprimen, es el paso que da para sustraerse al oprobio de una dominación que tiraniza el alma, impidiéndola disfrutar de la libertad del espíritu y del pensamiento.

Eso es el bloque de las izquierdas, y eso es la alianza liberal.

Y en movimientos, en marchas, no cabe estar dentro ó fuera, solo

Desde el pasado número en que publicamos la caricatura del conocido fabricante de bolsas D. José González, honra las columnas de este semanario, el distinguido y simpático joven gijonés D. Ezequiel de Castro.

Es este también autor de la caricatura del Sr. Somoza, que en este número publicamos.

Saludamos efusivamente al nuevo compañero.

puede irse en contra ó á favor; y no yendo como no podían ir los republicanos gijoneses en contra de ese movimiento, y no resignándose á permanecer en una quietud que sería en ellos criminal y suicida, y habiendo manifestado claramente su voluntad favorable á este movimiento, á esta orientación de la vida política, clara, patente, indiscutible, es la adhesión de los republicanos gijoneses á la alianza liberal.

No podía ser de otro modo, porque saben ellos, como lo aseguraron los de Valencia, que ellos que aspiran al maximum de conquistas progresivas, tienen que ayudar á conquistar el minimum que se pueda conseguir.

Y saben ellos que quien ha de conseguirlo es el Sr. Moret, y que lo conseguirá más fácilmente si en las alturas del poder puede reclamar la implantación de reformas liberales en nombre de una masa de opinión que imperiosamente exija el respeto á la voluntad del pueblo, el acatamiento á su soberanía.

Aquí comienzan las desconfianzas de los republicanos intransigentes que de la debilidad cortesana del Sr. Moret hacen un argumento contra este movimiento que señala una renovación total de la política española.

Se ha repetido ya hasta la saciedad, contestando á estos argumentos, que el Sr. Moret sin el concurso de los republicanos, sin la formación de la alianza liberal, habría de ocupar el poder en el inevitable turno de los partidos gobernantes, y que tal vez los compromisos contraídos en Zaragoza le hayan alejado del Gobierno hasta que á él vaya reclamado por la opinión.

Y añadimos nosotros, que marchando todos en el mismo sentido, llevando todos, liberales y democratas monárquicos, republicanos unionistas y federales, socialistas y anarquistas, la misma dirección cuantos más fuésemos más adelante habría de llevar nuestro empuje al Sr. Moret en su obra de gobernante, y cuanto mayor sea el número de los que ocupemos el camino, más difícil habría de ser al Sr. Moret iniciar un retroceso, dar un paso atrás en la marcha emprendida hacia la conquista de la Libertad.

Atizan esas desconfianzas los neos, encantados de que el actual estado de cosas continúe y los radicales intransigentes que viven políticamente engañando á la multitud con el relumbrón de su hueco verbalismo revolucionario.

Pero nosotros los que vivimos dentro de la realidad, los que sabemos que la política se desenvuelve dentro de la vida, los que aprendimos que hoy no puede ser la política excéptica y negativa, sino constructiva y de afirmación, no podemos hacer un argumento, de tales desconfianzas.

Ello equivaldría á que el recuerdo de la pérdida Dalila nos alejase de todas las mujeres, y á que el de las alas de Ícaro nos hiciesen reputar absurda la conquista del aire por el aeroplano.

Valdría tanto sacrificar nuestras ideas republicanas al recuerdo de aquel caos que se llamó República Española, al último fracaso de Salmerón, á las equivocaciones de un Azcarate, á los tristes espectáculos de Soriano y Blasco Ibañez á la cómoda actitud de un Costa, que se limita á lanzar rugidos de maldición, desde su peñón solitario.

No, no es eso; no han sido tales desconfianzas las que han obligado á disfrazar la adhesión de los republicanos gijoneses al bloque de las izquierdas.

Hablemos claro y digamos por qué los federales, á quienes el gran Pi Margall recomendó siempre ayudar á los afines, por qué los federales, autores de aquel proyecto de solidaridad cívica gijonesa—el bloque de hoy—, por

qué los unionistas deseosos de luchar como siempre en contra de la reacción aparecen ante la opinión liberal, fuera del ejército que va á emprender esta campaña.

Hablemos claro y digamos que es solo por una cuestión exclusivamente local, que se refiere al accidente y que deja intacta la esencia.

Y han hecho mal en esto los directores de la política republicana gijonesa.

Porque tanto los que aquí representan al Sr. Moret, como los que llevan la representación del señor Canalejas, como los que incondicionalmente seguimos á Melquides Alvarez, sabemos que son hoy los partidos republicanos gijoneses, dentro del campo liberal, los únicos perfectamente organizados y disciplinados, que representan la mayoría, que son la fuerza; y liberales convencidos, demócratas sinceros, no habíamos de intentar nosotros violar lo que constituye la esencia de la doctrina democrática.

E iríamos al pacto con toda lealtad sin el menor asomo de perfidia, respetuosos con la voluntad de la mayoría, acatando anticipadamente sus disposiciones. Y en el fondo así lo reconocieron los federales, que al tratar de estos asuntos menos teóricamente, llevándolos al caso práctico de unas elecciones, interpretaron fielmente el sentir de todos los buenos liberales, que luego había de aparecer mixtificado á última hora, en unas conclusiones votadas entre el apresuramiento de gente acostumbrada á comer á las doce, y que á la una y media tiene más gana de comer que de discutir.

El hijo pródigo

Wenceslao García Canal, Lord Weymouth que fué un momento Lord Vincitor y vuelve á su seudónimo sajón, regresa á nuestro lado.

Con los brazos abiertos le recogemos y con el alma henchida de gozo recibimos la carta que hace llegar hasta nosotros las primorosas muestras del fértil ingenio del Lord.

Es una bellísima y original poesía, de puro saber egipciaco; al leerla vense las Pirámides y la Esfinge, los torbellinos de arena que en el desierto levanta el simoun, oyes el galopar de los caballos como cuando se oye la «Marcha Turca» según decía acertadamente el mismo Lord en un estudio sobre la música.

Créese uno al escuchar la poesía que publicamos, en plena tierra de los Faraones; piensa uno que salen de las tumbas, que no osaron profanar los soldados de Napoleón, aquellos heroicos egipcios que conmovieron el mundo. Saltan de gozo las cenizas de Cleopatra; el viejo caimán se desespera á orillas del Nilo; hay en el ambiente olor á momia.... Todo ello, gracias al Lord.

EGIPCIACA

ESTILO HEINE

¿Qué es la vida sin tí? sirena bella
ojos fulgentes cual fugaz estrella
cabellera sedante y espléndida
cual blando gallardete que se agita.
¿No despiertan tus lágrimas futuras
añoranzas de amores y venturas?
¿Por qué surgen con híbridos sarcasmos
negativas de amor y de entusiasmos?
Posa de tu pildar (1) el ceño adusto
cual rama cimantal de blando arbusto.
Sin tí no vivo
y apático de amor muriente escribo
¿No ves tú que es más fijo que la Parca,
que Heine fué nacido en Dinamarca?
¿Por qué pues me rechazas
y me insultas
me lanzas amenazas
y me multas
negándome furiosa é irritada
el épico fulgor de tu mirada?
petará con fragor el rojo bólido
.....
y moriré tranquilo
como el viejo Caimán, allá en el Nilo.
LORD WEYMOUTH

(1) Slífide anaqueronte de la historia de la Eutrapelia.

Los sombreros en el teatro

El atopadizo y familiar coliseo de la calle de Jovellanos, que lo mismo sirve para que en él luzcan su portentosa oratoria los mitineros, que para colegio electoral en tiempo de elecciones, que para amable «cine» y repartición de premios á los niños de las escuelas públicas, y en cuyo escenario alcanzaron éxitos asombrosos Samartino y Pachín González Prieto, sirvió el pasado miércoles, fiesta de Reyes, para hacer una ruidosa é infantil protesta contra los aterradores sombreros femeninos, insoportables y ridículos.

Un grupo de jóvenes se opusieron á que las señoras y señoritas lucieran sus enormidades, redondas, amplias, altas, cargadas de plumas, cotorras, melocotones, etc.

Los protestantes mostraban igual empeño en no dejar paso á la intolerable y andante sombrerería mujeril, como si se tratara de alguna mercancía formidable que intentase hacer burla de los arances aduaneros.

Y lo hacían, ¡vive Dios! tan bien, que obligaron á esa «suscriptora» (respetable señora, á sus pies), á mandar al decano uno de sus comunicados, llenos de perfecta cursilería.

¡Ah! improvisada «Colombine», qué mal hizo usted en dar á la luz pública su irritada misiva, que suponemos plagada de faltas ortográficas, porque si á sí no fuera, desmentiría usted el encanto de su sexo.

Ustedes, las mujeres, no se dan cuenta de la furia que despiertan esos sombreros que todo lo tapan, en aquellos que van al teatro á lo que van: ó á prestar atención á las obras ó á flirtear con alguna belleza que traga bombones de chocolate, en una platea ó en un palco de segunda calidad.

Señora «suscriptora», es indudable que usted es casada, que «el amor que pasa» se detuvo en su domicilio, y que cree que el teatro es solo para los matrimonios. Se conoce todo esto en su protesta epistolar, porque si usted fuera soltera y tuviese que dirigir su vista al novio, sentado algo lejos (por una explicable alteración en taquilla) para consultarse con los ojos el agrado ó el desagrado de las escenas, indiscutiblemente que se hubiera sumado á las protestas de los jóvenes.

Siga usted, «Suscriptora», siga usted y procure que le den una plaza de redactora en el viejo diario, aprovechando las tapas y mediasuelas que ahora le van á poner.

Es lo único que le falta al decano: una señora más en la Redacción.

Carta expresiva

Gijón 6 de Enero de 1909.

Sr. Director de EL INDEPENDIENTE.
Apreciable señor mío: Deseando dar una lección (gratuita) de consecuencia, á quien la merece, y pareciéndome el semanario de su digna dirección el más indicado para ello, en razón al título que lleva; ruego la inserción de la siguiente:

Carta abierta, al Sr. D. Rafael Riera

Muy literato (1) señor:
En el «El Comercio» del día 1.º del actual he leído una crónica titulada *Libelos*, al pie de la cual figura su firma. Yo que también soy de los que se jactan de saber leer entre líneas, comprendo la intención con que dicho escrito fué redactado; pero vamos á prescindir de todo esto y á entrar de lleno en otro asunto.

Hay en Gijón una publicación mensual, escudada tras alguna fortaleza, que se adivina «entre líneas», en la que con el pretexto de defender ciertos ideales *modernistas*, se ataca, insulta, vilipendia y hace escarnio de honradísimos convecinos, nada más que por la manía que éstos tienen de querer conservar los pequeños intereses, creados á fuerza de constancia en el trabajo.

Esto nada tiene de extraño, si se considera que nunca faltan en este pícaro mundo personas envidiosas y rastroseras, que albergan en su interior, las más ruines y bajas pasiones que concebirse pueden.

Pero lo que sí es extraño, chocante y ridículo es que V., señor Riera, se convierta ahora en censor de tales publicaciones, cuando yo recuerdo perfectamente haber visto su firma estampada al final de un artículo, publicado en uno de los números, no pue-

(1) Aquí, Sr. Director, los comentarios que usted guste.

do precisar cual, de asqueroso libelo donde tan villanamente se pone en entredicho la dignidad de ciertas personas.

Como queda dicho, una sola vez lei su nombre en el infame papelucho aludido; no obstante, presumo que usted diga colaborando en él, por aquello de: *quien malas mañas ha...*

Lo hasta aquí referido, creo que será lo suficiente para que V. se avergüence de hacer coro á cuatro descamisados, dignos de lástima, porque los pobres sólo conciben la caballeridad y la honradez en las personas adineradas, cosa que puede comprobarse hojeando algún número de dicho esperpento. Uno ó dos bastan, pues cuantas menos náusas se provoquen, mejor.

Ahora bien: aplicando esa teoría para saber la dignidad de cada uno, resulta que á los tales caballeretes les corresponde ser los inmundos reptiles que se arrastran en el cieno... social.

Ya he divagado un poco. Volvamos á lo principal: estimo caso de honor para V. el publicar una retractación de su... *metedura*, pues de lo contrario, pudiera sospecharse que hace V. el doble juego de *libelista* y al mismo tiempo el de querer *poner celo al libelo*.

Conque ya lo sabe V.: en Gijón contamos con un libelo semanal, según dicen *pastel* de sacristía, y otro mensual, con cierto tinte socialista, á pesar de lo cual tiene mucha afinidad con el primero. A este par... de papeles es á quienes hay que declarar guerra, guerra sin cuartel ¡por indecentes!

¡Y mucho ojo con colaborar en semejantes letrinas literarias!—Es cuanto tiene que decirle.

Un gijonés enemigo del libelo.

Publicamos la preinserta carta por deferencia de su autor. No obedece á otro motivo la publicación, porque nosotros no podríamos nunca tomar en serio á quien como el *soi disant* literato necesita tomar la Emulsión Scott y acudir á la escuela para tratar de aprender las primeras letras.

Que ignoramos si lo conseguirá, porque ya sabemos como las gastan estos de Bañugues.

Además, es inútil el trabajo que uno se imponga para darle consejos; ya lo hemos dicho en otra ocasión hablando de este mismo individuo: no hay peor sordo que el que no quiere oír.

De modo que vamos á dejarlo para la primera promoción de Caballeros de la muy venerable Orden del *Tanque* que vamos á fundar siguiendo acertadísimas indicaciones de un amigo nuestro.

¡Mejor están en Bombay!

Bombay es ahí, un poco más allá de Lugones. Es la pulcra Vetusta que en estos días lee regocijada sus periódicos, la sesuda «Opinión Asturiana» amarquesada y conservadora, y «Las Libertades» diario carlista con censura eclesiástica.

En la pulcra Vetusta no se escandalizan, y en diarios conservadores y carlistas con su correspondiente censor eclesiástico, se ponen los periodistas ovetenses, como entre sí suelen ponerse los clericales.

Muñoz de Diego, llama burro á Edmundo Díaz, y le dice que bofetada que se pierde va á parar á su cara.

Edmundo Díaz contesta que Muñoz de Diego abusa del autobombo y llevó tres suspensos en Historia de la Literatura.

Muñoz de Diego replica y Edmundo torna á replicar.

Cafranga, Cepeda y Castañón, que deben ser los Riera, Arranz y Moisés de allí, se meten con Mateo García y Mateo García contesta en «Las Libertades» pidiéndole á Cafranga dos sombreros y tres pesetas que le ha prestado.

Cafranga replica y Mateo torna á replicar.

¿Y aquí nos escandalizamos?
¡Mejor están en Bombay!

El conflicto de las subsistencias

Hemos cambiado de parecer; con amontonar cifra sobre cifra como pensábamos, no se resuelve el conflicto, porque no se lleva al asunto ni un nuevo rayo de luz. Todo el mundo ve claro. Lo único que pasa es que no se habla con tanta claridad. Vamos á ver nosotros si despachamos con cuatro palabras.

El Ayuntamiento necesitó crear nuevos arbitrios. Todo el pueblo reconoció la necesidad y gustoso se prestó al sacrificio, sin protestar de impuestos y recargos que el comprador, no el vendedor, había de pagar.

Los agricultores, que hacen tres años que no pagan ningún impuesto, y que sin impuestos ni recargos ni razón alguna para ello han elevado otras veces el precio de las subsistencias, protestaron, exteriorizando su protesta en una forma inadecuada, inhumana, que les restó las escasas simpatías que pudieran tener de su lado.

Y protestaron los carniceros, elevando á veinticinco céntimos el precio de la carne, porque el Ayuntamiento les impuso un recargo de dos céntimos; protestaron los carniceros de modo desleal, pues estaban sujetos por un compromiso, voluntariamente contraído, de no subir el precio de la carne sin previo acuerdo con la Comisión Municipal de Mercados.

Unos por mal dirigidos, los agricultores, otros, los carniceros por algo que merece un duro calificativo, se han portado mal y han merecido la reprobación de todo el pueblo que enérgicamente condena su conducta.

Lo grave, lo triste, lo doloroso es que por apatía, debilidad ó lo que sea, de las autoridades, esté la paz del pueblo amenazada por aquellos elementos; y que se haya llegado al conflicto sin haber adoptado las autoridades aquellas medidas que el más elemental buen sentido recomendaban.

Se notó la falta de huevos, la escasez y mala calidad de la leche, aumento de precio en la carne; y nada de esto debía haberse notado. Las autoridades debieron velar porque no se notase la falta; y aun están á tiempo de enmendarse haciendo ver á los desaprensivos carniceros que no puede hacerse impunemente lo que ellos hacen, y abriendo los ojos á los campesinos para que adviertan á dónde van y cuán equivocadamente dirigen esa fuerza formidable de su asociación.

LUNAS DE ENERO

Benditas sean por los siglos de los siglos, estas lunas frías y blancas del primer mes del año, amadas por los poetas, miradas con simpatía por los enamorados y esperadas con verdadera ansia por los gallardos gatos conquistadores, que donjuanean desenfadadamente á su suave luz, nota solemne en las encrespadas y altiavas ondas de los mares rugientes y rebeldes.

De fantasía parecen los paisajes á su manso amparo, y adquieren imponderable lindeza los montes nevados que pretenden

EL GRAN ALMACÉN DE CALZADO LA AMERICANA



Esta casa siempre tiene las últimas novedades en Calzado
 En pieles impermeables garantizadas y EXCLUSIVAS de esta casa hay gran variación.
 Nuevo y completo surtido de los chanclos marca "Boston" reforzados
 para señoras, caballeros y niños á precios de fábrica.
 Venta al por mayor de la sin rival crema SERVUS. Calzado á la medida y toda clase de composturas.

La Americana * **Manuel Suárez y Comp.^a**
 --Corrida, 64 y 66.-Teléfono 303.-GIJÓN--

Empetrir con su pureza immaculada.
 Patina por el inmenso azul
 constelado y presta la tranquilidad
 de su luz á las tumbas serenas
 de los cementerios, bañadas
 de paz á los cipreses y consolar
 á las románticas que esperan
 ansiosas el paso del amor
 turbulento por delante de sus balcones.
 La luna les hace soñar con
 nocturnos paseos en ideales góndolas
 por los lagos quietos y azules
 la luna les excita la fantasía
 su serenidad resbalando por
 el cielo, deben esas bellas mentes
 que se forjan cuyo final es
 una apasionada lluvia de besos
 una aterradora conclusión de
 un sueño con cromos espeluznantes
 donde la mano del amante
 termina con una novela de amor,
 del siglo XVIII...

Porque estas lunas de Enero
 su espantable frialdad tienen
 el privilegio de acalorar las imaginaciones
 y de sembrar rencillas entre
 los gatos sultanes, lo que
 hacen las dolientes lunas de
 octubre que llevan amarguras y
 tristezas á los desengañados de la
 vida y á los convalecientes de
 la muerte, peregrinos errantes que
 manan la desconsoladora caravana
 de abúlicos y excépticos,
 abiertos en plena flor de juven-
 tes.
 Celestemos las lunas de Otoño,
 que nos las lunas de Enero.
 Las lunas son hondamente senti-
 mentales, atrocemente indolentes,
 pero alejan penas y lágrimas
 y hacen apetecer la vida.
 En su luz sueñan los románticos
 soportan los excépticos y se
 emocionan los felinos que que-
 rren luego extenuados y débiles.
 Yo conozco una gata flacucha,
 melancólica, sucia y miserable
 que perdió su poder de encanto
 en una orgía gatuna, una noche
 de Enero estrellada y lunera...
 T.

EL PUEBLO DE GIJÓN
 El Presidente de la Comisión local
 de la Cruz Roja Española
 cumpliendo órdenes de la Asamblea
 general, y conociendo los generosos é
 sentimientos que distinguen y
 caracterizan á esta industriosa villa, se
 aplica, con vivo empeño, á
 su inagotable caridad, al socorro
 de nuestros hermanos, víctimas de la
 catástrofe de Calabria; y para
 el medio de que su óbolo lle-
 gue á toda seguridad y prontamente á
 su destinatario, se ofrece, desde luego,
 un servicio de intermediario; pues si nos
 apoyamos con esta muestra de confianza,
 como lo estimáramos, su donativo
 será enviado, como los demás que se
 envían, á la Asamblea Suprema de esta Institu-
 ción, á su vez lo hará á su hermana
 de Calabria, cuya piadosa solicitud, cris-
 tianismo y abnegación sin límites en

estas alictivas circunstancias, es digna
 de universal aplauso. Lo mismo el me-
 tálico, en la cuantía que el medio de
 cada uno permita, que los efectos de to-
 das clases, comestibles, medicamentos,
 tejidos, prendas de vestir (menos ropas
 usadas), serán recogidos por el personal
 de la Brigada el próximo Domingo, día
 10, para lo cual se organizará una pro-
 cesión cívica en el orden que á continua-
 ción se indica.
 Asimismo se admitirán donativos de
 todas clases el Lunes y Martes siguien-
 tes, de ocho de la mañana á ocho de la
 noche, en la librería de D. Alberto Me-
 néndez (Corrida, 10), y en el taller de
 grabado de D. Nemesio Martínez (San
 Bernardo, 82), y de todo ello, aparte del
 recibo talonario que á cada donante se
 entregará, daremos cuenta en la prensa
 periódica, cuyas columnas están siem-
 pre dispuestas á divulgar todas las nobles
 acciones.
 Lo participa al vecindario, con el tes-
 timonio de su personal consideración y
 gratitud, y el perdurable reconocimiento
 de la «Cruz Roja».
 Fernando Ablanedo y Cobo de la Torre
 Gijón, 8 de Enero de 1909.

La Procesión Cívica
 Aprovechando la generosa y plausible
 iniciativa de la Sociedad «Liceo Jovella-
 nos», y teniendo en cuenta el ofrecimien-
 to hecho por otras entidades, la Junta
 de Gobierno de esta Comisión de la «Cruz
 Roja» tomó el acuerdo de organizar la
 postulación con carácter de procesión
 cívica, á cuyo acto son invitadas todas
 las agrupaciones locales y la prensa,
 que estarán representadas por comision-
 es de las mismas y sus respectivas ban-
 deras y estandartes, que ocuparán el
 puesto que les corresponda, teniendo en
 cuenta la antigüedad de constitución.
 La postulación se hará exclusivamente
 por el personal de la «Cruz Roja», que
 vestirá de uniforme é irá provisto de
 huchas cerradas, donde podrá el públi-
 co depositar los donativos en metálico,
 recogiéndose los demás efectos en un
 carruaje que precederá á la Comitiva.
 Las comisiones se reunirán en la pla-
 za de la Constitución, á las nueve y me-
 dia de la mañana, para emprender la
 marcha á las diez, recorriendo las calles
 de San Bernardo, Jovellanos, Cápua,
 plaza de San Miguel, Uría, Garcilaso de
 la Vega, Dindurra, Cabrales, Covadonga,
 Paseo de Alfonso XII, Fernández Val-
 lín, Corrida, Trinidad y plaza de la
 Constitución, donde se disolverá.
 Por su parte, la Sección de damas de
 la «Cruz Roja» hará la cuestación á do-
 micilio.
 Si por olvido involuntario, alguna de
 las Asociaciones no recibiese la corres-
 pondiente invitación, se la suplica se
 considere como invitada.

Recibimos la preinserta alocución
 acompañada de atentos B. L. M. del pre-
 sidente de la comisión local de la Cruz
 Roja y del de la simpática Sociedad «Liceo
 Jovellanos».
 Al felicitar calurosamente á ambas
 Sociedades por sus ideas é iniciativa,
 deseáramos que sirviese nuestra felicita-
 ción de estímulo á las otras Sociedades
 gijonesas y al público para que la cues-
 tación resulte todo lo brillante que es de
 esperar de los nobles y caritativos senti-
 mientos del pueblo de Gijón.

Espectáculos
 Central.... Central.... Centralita.....
 ¿Quién llamó antes?
 —Pues que estoy á su disposición.
 Saludos de rúbrica, palabras de afecto
 etcétera, etcétera.
 —Le diré á V. Por la tarde en el Din-

durra estrenaron «Los domadores»,
 de Sellés, ese poeta premiado por el
 canto á la bandera, entienda V. bien
 no á la lavandera.
 —¿.....?
 —Mala, peor todavía. Figúrese usted
 que es obra eminentemente conserva-
 dora. Sellés no conoce la psicología
 del ácrata y nos presenta un viejo bi-
 lioso que echa cada parrafada insopor-
 table.
 —¿.....?
 —Es para demostrar de malísima
 forma, con una tremenda inhabilidad
 que quien no conozca á Sellés creerá
 que se trata de algún principiante,
 que la idea, la gran idea no es nada
 donde está su hijo. El asunto está muy
 mal tratado y con poquísima fortuna.
 —¿.....?
 No hablemos más de Sellés, es pre-
 ferible que hablemos del señor Fernán-
 dez, intérprete discreto del personaje
 principal.
 —¿.....?
 —Sí, nos endulzaron la mala impresi-
 ón de «Los domadores» con una hu-
 morada de los saladisimos Quintero,
 titulada «Un nuevo servidor», y trán-
 sándose de los Quintero, ilustre pre-
 guntona, demás estará decir la visión
 que se pasa.
 —¿.....?
 —«Lola ó la niña mimada».
 —¿.....?
 Como me interesaban más otras co-
 sas, no presté la debida atención. Sin
 embargo á veces percibía un chapar-
 rón de frases que talmente parecían
 hechas por Moisés García Fernández,
 de floridas que eran.
 —¿.....?
 Lugares comunes. ¿No se lo figuró
 V. cuando le dije que los párrafos tal
 parecían de Moisés?
 —¿.....?
 —Muy bien la señorita Ortega y el
 señor Corregel que supo disimular con
 singular gracia el descuido que al final
 del segundo acto sufrió el encargado
 del telón.
 —¿.....?
 —¿Por la noche?... «Tosca» la im-
 ponente y aterradora «Tosca» de Sardou,
 en la que Consuelo Badillo echó el resto
 para tapar las faltas de sus compañe-
 ñeros, muchos de los cuales no estaban
 enterados de sus papeles.
 —¿.....?
 —«La Confesión» de Dicenta y la
 «Casa de Todos» de Répide, alcanzaron
 el mismo éxito que las tardes de sus
 estrenos.
 —¿.....?
 —Sí, pienso como V. La empresa
 debe de hacer dos cosas: primera si es
 posible, evitar el frío que se siente en
 la sala tan pronto como se eleva el telón
 y segunda poner obras los domin-
 gos por la tarde, de los Quintero.
 —¿.....?
 —En otro lugar de EL INDE encon-
 trará V. la protesta contra los som-
 breros.
 —¿.....?
 —Muy animado.
 —¿.....?
 —El Cristo Moderno de un joven apeli-
 dado Fola, íntimo amigo y ex-compa-
 ñero de hospedaje de Joaquinito Es-
 calera... Me parece el folletín llevado
 al teatro, la obra, no Escalera.
 —¿.....?
 —La señora Rustani que parece estar
 aún en la flor de su vida artística. De
 los demás, candado en boca.
 —¿.....?
 —Me dicen que muy animados. Al
 fin y al cabo se trata de bailar en los
 Campos Elíseos y ya sabe usted lo que
 constituyen los Campos en nuestra vida
 terpsicoriana.
 —¿.....?
 —El Modernista continúa mereciendo
 el favor del público.
 —¿.....?
 —Un excelente programa. Películas

nuevas y Torrubia y los suyos. Perdo-
 ne usted pero no se más.
 Colgamos el auditivo y nos fuimos á
 nuestra mesa de trabajo, satisfechos de
 haber cumplido con un deber de galan-
 tería con nuestra importuna interlocu-
 tora telefónica.

En la rifa de juguetes para niños or-
 ganizada por D. Carlos Inza, dueño de
 «La Rola Dorada» fueron favorecidos
 por la suerte con el primero y segundo
 premio, Eugenio Suárez Llano, y La-
 dislao Muñiz.
 Uno y otro están que no caben
 de gozo, compartiendo éste sus anti-
 guitos, admirados de la precisión de
 los juguetes y de la habilidad con que
 los premiados manejan los mecanismos
 de los entretenidos aparatos.
 Caballero elegante, de buena y afi-
 petable presencia y con ropa negra, se
 ofrece para figurar en comitivas fúne-
 bres y para presidir duelos.
 Haciendo un sacrificio hablará bien
 del difunto.
 Precios convencionales por horas ó
 por días, si hay que acompañar el ca-
 dáver hasta Villaviciosa, ó Colunga, ó
 Caravia, ó Ribadesella.

Gran Café Restaurant
La Madrileña
 DE
Antonio Alvarez
CALLE DE JOVELLANOS
 Platos para mañana
 Riñones saltados y al Jerez.
 Bacalao á la Vizcaina
 Paella
 Arcea de Costrón
 Perdiz con lombarda
 y otros platos variados
 Postres Vinos

NOTICIAS
 Con cariñosa dedicatoria hemos reci-
 bido un ejemplar de la nueva obra «Ve-
 yures» de Pachín de Melás.
 Está según dijimos, lujosamente edi-
 tada con magníficos grabados.
 Se vende en el Salón de Publicidad.

De la villa y corte donde pasó una
 temporada ha regresado nuestro buen
 amigo D. Manuel Valdés, gerente en
 Gijón de la compañía de maderas.
 Celebramos que no haya habido ne-
 cesidad de ir á buscarle. Porque hace-
 mos constar que el regreso fué expon-
 táneo.

Con motivo del tendido de vías para
 el tranvía eléctrico, se han dado en Gi-
 jón elocuentes pruebas del tan decanta-
 do gijonismo.
 No cabe duda que los tranvías eléc-
 tricos son para el pueblo una mejora
 que le coloca á la altura de las gran-
 des poblaciones; y prueba el amor que
 á Gijón tienen muchos propietarios la
 tenacidad con que se oponen á la colo-
 cación de palomillas en las fachadas
 de las casas.
 Nosotros aconsejamos á la compañía
 de tranvías que ponga á la puerta de
 cada casa de esos propietarios dos co-
 sas: un poste para sustituir á la palomilla
 y un pesebre... por lo que diría
 Zoilo.

Hemos recibido un precioso almana-
 que con que nos obsequia nuestro que-
 rido amigo D. Alfredo González, sub
 director de la muy acreditada compa-
 ñía de seguros «L' Unión»
 Agradecemos el envío y prometemos
 al Sr. González corresponder á su ob-
 sequio en el año venidero enviándole
 nuestro almanaque.

Ha entrado á formar parte, como
 ayudante atleta, del gimnasio de nues-
 tro buen amigo D. Eduardo Alabarta,
 el que hasta hace poco fué cronista de
 salones de este semanario, el simpático
 joven D. Modesto Ros.
 Felicítamos al dueño del gimnasio y
 al futuro Raku.

Asegúrase que D. Magnus Bliststad
 ha decidido abandonar su profesión de
 filántropo al menos en esta villa.
 Personas muy allegadas al esplén-
 do noruego, nos dicen que obedece su
 resolución á lo ocurrido en la última
 velada del Ateneo. Porque qué adelan-
 to yo, se habrá dicho Magnus, con
 fomentar la creación de bibliotecas, es-
 cuelas, etc., si para darme las gracias
 se destapa Moisés García Fernández
 con un soneto?
 Resulta contraproducente mi amor á
 las letras,
 Y se acabó la filantropía.

Nuestro muy querido amigo el emi-
 nente oculista don Silverio Suárez In-
 fiesta nos ha remitido la «Memoria pro-
 yecto y presupuesto de edificio para
 cocina económica, Asilo de Transeun-
 tes y Niños y oficinas de la Asociación
 Gijonesa de Caridad» de que es autor.
 Felicítamos al Sr. Suárez Infiesta,
 celebrando que en nuestro pueblo ha-
 ya aún hombres que como él sepan
 realizar una labor útil y práctica, no
 de relumbrón.

Felicítamos á un apreciable amigo
 nuestro que ha adquirido en el salón
 de Publicidad una hermosa colección
 de tarjetas postales simbólicas.

En atento B. L. M. nos comunica
 nuestro querido amigo el joven é in-
 teligente abogado D. Pedro M. Eztenaga,
 que ha vuelto á abrir su bufete de abo-
 gado en la calle de Cabrales, núm. 43.

La persona que haya perdido una
 cartera anuncio del Bazar de calzado
 «Paris», puede pasar á recogerla en la
 «Maison Doreé», donde á la vez puede
 probar la famosa ginebra compuesta
 que nuestro amigo D. José prepara ad-
 mirablemente.

Imp. de «ElNoroeste».—Gijón

DEPÓSITO DE CARBONES AL POR MAYOR Y MENOR
 = DE =
JOAQUIN ALVAREZ BLANCO
 Teléfono número 89
SERVICIO ESMERADO.—CALIDAD DEL CARBON INMEJORABLE
PRECIOS CORRIENTES EN PLAZA
 Se reciben pedidos: Kiosco San Miguel; Paseo Alfonso XII, 31
 derecha, y en el Depósito, calle Asturias, al lado del taller de Kely

LA ESTRELLA DE GIJÓN



Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA. C. D. + B. B. (MARIPOSA) + B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp.^a (S. C.)

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-Gijón

Telegramas: SUARDÍAZ

Casa "PARIS"

GRAN BAZAR DE CALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación a sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.

PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS"
51 -- CORRIDA -- 51

Manuel Junquera

Depositario en Asturias de la crema "SERVUS"

CAFFÉ LION D'OR
Café puro → Ginebra compuesta
Helados exquisitos
Cerveza fría al bock

ROYAL EXCHANGE

COMPANÍA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.^a

INDUSTRIA PAPELERA

FABRICA DE BOLSAS DE PAPEL

para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

PAPELES DE EMBALAJE

para todas las industrias

Libros de Comercio Impresos para toda clase de negocios
Modelos de impresos para casas de Banca Copiadores de cartas, etc.

JOSÉ GONZÁLEZ

Calle de la Salud, 4.-GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios a todas partes

CERVECERIA GAMBIRINUS
CERVEZA FRIA AL BOCK
REFRESCOS Puros

L' UNION

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital	Franco 21.965.000.000
Garantías	" 124.643.570
Siniestros pagados	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN:

ALFREDO GONZÁLEZ

Oficinas: Edificio del "Crédito Industrial", tercer piso

Vermouth TORINO
Martini y Rosi
REPRESENTANTE para Asturias
Pedro Hurlé
GIJÓN

Centenario de Colón

FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas a precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA

Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagones, Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes, Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones, Verjas, Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN